

La inminencia de una crisis energética sin precedentes

El seguimiento que hemos venido haciendo al proceso de nacionalización, hace tiempo que no nos permitía afirmar otra cosa que éste se hallaba más cerca de una nueva privatización que de una profundización. Desde hace varios números de Petropress hemos informado al país que las reservas de petróleo se hallaban ante un inminente agotamiento, lo cual tendría serias consecuencias.

Ahora estamos frente a éstas y, en tal marco, la intención gubernamental de “nivelar los precios” de la gasolina y el diesel oil con los precios internacionales, no ha sido, ni es un hecho aislado, sino el preludio de una crisis energética que se viene incubando hace por lo menos, 23 años (9 de descapitalización de YPF, 9 de privatización y 5 de una nacionalización a medias). Crisis sin precedentes en los anales históricos del país que, a diferencia de los anteriores gasolinazos sufridos por la población, fueron aplicados en circunstancias en que no había grandes problemas en la producción, distribución y comercialización de los combustibles. El D.S. 0748 se dio cuando la demanda de los principales combustibles utilizados en el país ha superado a la producción nacional y, no existe – al menos a corto plazo- la capacidad de acrecentarla. Esto obliga a aumentar la importación de los mismos, importación que además de permanente, se ha tornado en una seria amenaza a la precaria estabilidad fiscal del país.

La soberanía energética era lo menos que se podía esperar de la nacionalización. En vez de ello estamos, cada vez más, ante evidentes coincidencias entre la política energética oficial y las demandas de las transnacionales quienes son finalmente, responsables de la crisis energética, la escasez, desabastecimiento e importaciones que desangran a la economía nacional. Más allá de las palabras oficiales las transnacionales no habían sido las socias que se dijo serían, es más, podemos afirmar con contundencia que continúan siendo las patronas.

El gasolinazo, por otra parte, dejó expuesto un cambio en la posición política del gobierno y en su relación con la sociedad. Esto se ve, por ejemplo, de las medidas con que quiso paliar los impactos del DS 0748. Después de prometer una compensación salarial que igualaría plenamente la inflación, inexplicablemente optó por un 20 por ciento de aumento, superior a la inflación calculada por el mismo gobierno, pero para cuatro sectores: maestros y trabajadores de salud, que pueden ser muy conflictivos, y para el ejército y la policía, cuya función represiva habría sido vital para controlar la avalancha de protestas debidas al gasolinazo. Esta medida, aparte de irritar a la población -los propios maestros la rechazaron-, se sumó al hecho de que sólo una pequeña parte de la sociedad es asalariada.

En cuanto a las medidas para el área rural, éstas mostraron otro problema relacionado con la elevación de precios y escasez de alimentos que ha seguido al gasolinazo; la inexistencia de una política de soberanía alimentaria y, en general, agropecuaria. El ofrecimiento de compras estatales de la producción de los agroempresarios a precios internacionales muestra una inequidad clara a favor de los grandes mientras que los pequeños sólo merecieron una medida traída de los pelos; el ofrecimiento de riego para todos los municipios muestra una visión sorprendentemente simplista de la problemática de los pequeños productores, más aún porque ésta se da a cinco años de gobierno.

Ahora, estamos ante un inminente escenario de periodos recurrentes de escasez (en un país productor!!!) que tendrá a la gente convulsionada y movilizada en las calles buscando abastecerse de los combustibles imprescindibles para el desarrollo de la vida cotidiana. Junto a esto, se ha desatado otra crisis, la alimentaria, cuyas perspectivas son más complejas y oscuras que el petróleo ■

LA SOBERANÍA ENERGÉTICA ERA LO MENOS QUE SE PODÍA ESPERAR DE LA NACIONALIZACIÓN. EN VEZ DE ELLO ESTAMOS, CADA VEZ MÁS, ANTE EVIDENTES COINCIDENCIAS ENTRE LA POLÍTICA ENERGÉTICA OFICIAL Y LAS DEMANDAS DE LAS TRANSNACIONALES QUIENES SON FINALMENTE, RESPONSABLES DE LA CRISIS ENERGÉTICA